DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

EN EUZKO - ETXEA

La conferencia de anoche por José A. de Aguirre

Considerando el incremento del nacionalismo vasco y exhortando a la solidaridad racial.

Anoche dió su anunciada conferencia en Euzko Etxea el diputado a Cortes por Navarra y popular alcalde de Guecho, don José Antonio Aguirre. La conferencia se había anunciado para las diez de la noche; y mucho antes de esta hora el salón de actos estaba completamente ocupado, incluso los espacios que se habían dejado para el paso al salón. El señor Aguirre llegó poco después de las diez y media, siendo recibido con una ovación que duró largo rato, y con diversos goras. Al comenzar su conferencia, el público había tenido que apelotonarse hasta por las escaleras, llegando casi al portal; y eran numerosísimas las personas que habían tenido que subir al piso de arriba y se disponían a oír al fogoso orador a través del entarimado, aprovechando los orificios que el salón de actos tiene en el techo para facilitar la ventilación.

Después de breve presentación por Olano, presidente de D. E. G., el señor Aguirre agradeció tanto entusiasmo, celebró la difusión del sentimiento nacionalista por todo el país y anunció la proximidad de la liberación; premio que Dios otorga a los pueblos que saben ser dignos. Después de siete años de dictadura, el nacionalismo ha aumentado extraordinariamente; y ya todo depende—dice—de vosotros mismos. Pero mientras el nacionalismo vasco es cada vez más considerado en el extranjero y en Ginebra la Conferencia de minorías nacionales se honra al honrarnos, como a la nación más vieja de Europa, aquí hay todavía compatriotas que no ven lo que desde fuera van apreciando todos.

Contra ese ansia de vivir su propia vida que siente Euzkadi, están también los hombres apegados al vil metal, los adoradores del becerro de oro, las clases adineradas. A aquéllos debemos convencerles con una labor de dignidad, conversión y caridad. Debemos decirles: «No seáis tan ciegos que no veáis lo que salta a la vista, porque es tanto como hacer porque el pueblo vasco se pierda; y si se pierde, lloraríais lágrimas de sangre; pero ya entonces sería tarde. A esos que no quieren la nacionalidad de Euzkadi porque temen perder en sus intereses al desligar la vida de este pueblo con España, hay que exponerles el ejemplo de las nacionalidades que supieron liberarse de Austria y Rusia. Mientras estas naciones han sufrido su bancarrota, aquellas nacionalidades viven su vida próperamente.

Insistió el señor Aguirre en el empuje internacional que comienza a tener el pueblo vasco. Hemos llegado a Ginebra y llegaremos también a Roma. Seguimos paso a paso el camino de Irlanda, pueblo con el que tenemos tantas afinidades. Llegaremos a Roma y lograremos una constitución, un estatuto religioso adecuado a nuestra voluntad y a nuestras costumbres. Porque no es justo que no lo tengamos. Antes se había llegado a hacer casi sinónimos lo de católico y monárquico, como si los términos materiales pudieran fundirse con los espirituales; pero aquello se acabó. Antes no lo teníamos por eso; pero ahora debemos tenerlo. Somos católicos, pero somos vascos. Por eso reclamos tratado especial. Y si el Gobierno sectario no quiso concederlo, acudiremos a Roma; y Roma comprensiva, sabrá concedernos lo que pedimos. Católicos los vascos; pero sólo vascos. (Ovación).

Aludió el señor Aguirre a la necesidad de dar a conocer el problema de la nacionalidad vasca por todo el mundo. Yo os confieso—dijo—, con esta franqueza que uso yo para decir las cosas que me salen del corazón, que cada vez que salgo fuera siento más la necesidad de dar a conocer nuestras aspiraciones, nuestros derechos, en todas partes; pero también os confieso que cada vez que salgo por ahí vengo más reconfortado en mis ideas, en mi fé acerca de los destinos de Euzkadi. Y no digamos nada cuando vengo de Madrid. Entonces me siento rebelde por antonomasia. Porque nos odian «cordialmente» y cada vez que vengo (Una ovación impide oír el final de la frase).

Por eso nuestro problema es un problema de ímpetu y de reconcentramiento. Hemos de ser cada día más fuertes en el convencimiento de nuestro lema. Infiltrar bien en nuestra alma a Dios, Jangoikoa; y sentir cada vez más este espíritu de libertad que redeja el Lege Zarrak

Y todos hemos de trabajar en la labor de hacer conocer la verdad de nuestro pueblo. Los que de vosotros salgáis por ahí, los que llevéis altas representaciones, todos, debéis hacer ver a todo el mundo que existe un pueblo que vivió rodeado de pueblos dominados y que sin embargo supo conservar siempre su altiva independencia. Debéis de decir que si en la Edad Media se asoció, libremente, noblemente, a la obra de lucha contra la morisma, lo hizo siguiendo ese impulso generoso y romántico que no había de faltarle ahora para una obra de parecida grandeza. Debéis de decir que llegó el siglo XIX y todavía este pueblo conservaba su libertad, hasta que se le engañó en los campos de Vergara. Que este pueblo vivió engañado, amodorrado, hasta que vino un profeta enviado de Dios. Decid que este profeta fué Sabino de Arana y Goiri; y que supo levantar al pueblo, que ahora quiere su libertad y aspira a que triunfando sus ideas, triunfe ese símbolo que corona nuestras iglesias, nuestros montes y las tumbas de nuestros antepasados.

Tenemos que concentrarnos en el recuerdo del pasado. Tenemos que decirnos: «Mira que has tenido libertad y que debes conseguirla de nuevo. Que ha habido pueblos que la han conseguido. Estamos también dispuestos a llorar, sufrir, dar nuestra sangre para que el empeño que nos guía tenga realidad. Para que haya un pueblo más que haya conseguido su libertad. Para que pueda ser un hecho nuestro principio: «Primero Dios, que vela por todos; luego cada uno, rigiendo lo suyo, con la unión de la familia, del pueblo, de la región, de la patria, del mundo.

Se refirió el señor Aguirre a la obra que le está encomendada a la mujer en el nacionalismo, diciendo que hubo tiempo que solamente los hombres luchaban en la política; pero que hoy día está ese ejército de emakumes que pide un puesto en la obra común. Me parece ver a los infanzones de que nos habla la Historia de Navarra, dispuestos a morir «pro liberatione Patriæ», dispuestos a morir por la liberación de la patria. Nosotros somos ahora los infanzones, pero no estamos solos. Hoy nos acompaña este ejército valioso de las mujeres vascas, para las que tengo un saludo cordial, lleno de afecto, porque ¿de quiénes, si no de ellas, depende la felicidad de Euzkadi? Son ellas las que han de inocular a sus hijos, a los futuros ciudadanos de Euzkadi, ese código de nuestro ideal que ya el niño no olvidará nunca, por mucho que vacile. En vuestras manos, mujeres, está el corazón de Euzkadi; sois artífices y escultores de esas almas de los hombres del mañana. Ya ahora podéis hacer mucho, porque ya domináis en el país; pero no digo nada cuando lo aplastéis. Ese día no habrá que decir más que «Quiero ser libre»; y la patria lo será; y por vosotras.

Porque vuestro deber no es sólo asistir a las reuniones para las que se os convoque. Vuestro papel es mucho más importante. Ahora estamos ante un problema de vital importancia, la Escuela laica, sólo por el cual creo yo que el vasco debería dar su vida. ¿Sabéis lo que supone que el maestro laico y único diga a vuestros hijos que de vuestros labios enseñásteis no es verdad? Teniendo en cuenta la importancia trascendental que tiene esta cuestión para nuestra vida, fué nuestro esfuerzo para conseguir la libertad de enseñanza. Por eso vemos un respiro en el resquicio que se ha dejado en la Constitución al decir que las regiones tienen ciertas atribuciones en la enseñanza. Porque si la Escuela Unica prospera, si la Escuela laica se implantase como única en nuestra patria, valdría más morir. Los padres deben dar la educación a sus hijos; hay que evitar que el Estado haga máquinas en vez de hombres. En este problema, por nuestras aspiraciones, hemos de luchar, unidos todos como un solo hombre. Porque si en esto nos dejamos pisar, nuestra patria será una hedionda; y sobre todo una hedionda moral, que es lo verdaderamente despreciable. En cambio, si todos sabemos seguir adelante en el esfuerzo común, nada de esto prosperará; y seguiremos firmes en nuestro mayor timbre de gloria: en ser los más viejos y los más jóvenes.

Contra el porvenir optimista que yo veo para Euzkadi, habrá desde luego hombres que se levanten en su propio suelo. Pero no nos debe apurar. Fuerzas hay que ahora están frente a nosotros, pero que han de venir indefectiblemente a engrosar nuestras propias fuerzas. Porque yo les digo: Si defendéis el fuero, si queréis seguir a aquellos grandes hombres del carlismo que fueron Zurbano, Zumalacarregui y otros, no podréis menos de venir a nuestro lado, a nuestras filas. Porque el concepto foral de aquellos hombres es el nuestro; y vuestro afán personalista por una monarquía, desaparecerá algún día. A los otros, a los que se sienten pegados a sus intereses y no quieren despegarse de ellos, que vean lo que ocurrió en otras partes. Recuerdo un artículo de un periódico polaco que se quedó grabado en mi corazón. Hablaba aquel artículo de cómo los capitalistas comprendían la disgregación de nacionalidades únicamente en los puntos en que no tenían intereses materiales. Y vino la crisis austriaca y vino la tragedia rusa, que tocó los linderos del hambre. Fijándome en estos hombres, adoradores del becerro de oro, yo les digo: «Ahí está vuestro ejemplo. No véis que si os oponéis a la voluntad del pueblo, cuando éste triunfe os echará atrás y tendréis que estar a sus órdenes?

Anunció el señor Aguirre que iba a terminar su conferencia dijendo una sola palabra: «Adelante»; y haciendo un llamamiento a los jóvenes, que son el tesoro del mañana.

Si saben ser lo que deben ser, el mejor de cuantos les rodean, habrán hecho una labor incalculable, porque habrán formado un círculo de atracción. Esto se comprende perfectamente volviendo la estampa del revés. El hombre que no cumple sus deberes acaba cayendo. Eso les pasa a muchos Gómez que andan por ahí. (Gran ovación; algunas personas indican al señor Aguirre que no se fatigue más; pero el público le anima a continuar con aplausos y gritos).

Voy a poneros otro ejemplo a los jóvenes para que veáis lo que ocurre en el reverso de esa estampa que os presentaba. Hace años surgió de la nada un hombre de cuyo talento no he de dudar ahora, aunque de sus principios a los míos haya una distancia. Aquel joven llegó a concejal, y a diputado provincial y a diputado a Cortes. Y de diputado a Cortes a ministro. (Voces de ¡Prieto! ¡Prieto!). Y ahora que ha llegado el momento de aplastar a todos sus adversarios, como él decía repetidamente, lo vemos descender y no sabemos hasta dónde va a caer, porque cuando se sube inmerecidamente, cuando se sube eludiendo el deber, el descenso es terrible y rápido. Ese hombre puede ya renunciar a su acta por Bilbao.

Y lo mismo le pasará a ese otro pobre hombre, que no ha subido tanto, pero que por lo visto quiere subir y a costa de nuestros arrantzales. Respecto a eso, os he de decir que hoy se ha reunido la Comisión de alcaldes vascos; y la batalla que se nos ha planteado en Pasajes se gana por encima de todo, porque estamos dispuestos a movilizar la patria entera para que no quede ni en factorías, ni en oficinas, ni en talleres, ni en ningún sitio, un solo hombre de fuera si a uno de los nuestros se le impide trabajar. Si no vencemos es que hemos muerto. Que lo oigan bien el Gómez y sus adláteres: «No habéis de triunfar, porque habéis soliviantado a todo un pueblo que supo resistir ocho invasiones. (Gran entusiasmo).

Porque la labor del Nacionalismo Vasco no es sólo lírica. No bastan los verbos. Eso queda para los poetas, cuya labor para la formación del alma de la raza es desde luego tan trascendental. Hay un campo de realidades en el que trabajar. Por eso el Partido Nacionalista Vasco crea el Secretariado General, que será algo así como la patria en marcha para cuestiones de todas clases, entre ellas la social, claro, en la que entra esto del puerto de Pasajes.

Y volvamos a la conferencia. El porvenir de Euzkadi, como os decía, está asegurado en cuanto hagamos unido nuestros esfuerzos y nuestro problema sea sentido y conocido. Esto es muy importante, como os decía. Recuerdo una anécdota del Parlamento. Una de tantas. Algunas las conocéis ya por los periódicos; otras nos las guardamos. Pues bien, un día hablaba yo con un diputado radical socialista, de la minoría de los jabalíes, que, por cierto, son... como ya sabéis, pero muy buenas personas; Pildaín es amigo de todos ellos. Me hablaba aquel diputado de democracia y me preguntaba qué entendía yo por democracia. Debía creer que yo acababa de llegar de la estepa y desconocía por completo el significado de este término. Le dije que ya para cuando Juan Sin Tierra había conseguido en Inglaterra un avance democrático, en Vasconia nos regíamos ya democráticamente y nuestro pueblo se regía por sí propio. «Pues yo no conozco eso», me dijo. Claro, hube de replicarle, como que ustedes no conocen nuestra historia y nosotros la conocemos por casualidad, porque en los Institutos y en las Universidades nos han hablado mucho de la tremendas hazañas de los monarcas y de los generales españoles, pero no se había para nada de nuestras cosas. Pero, le dije, no vayamos a la organización democrática del país; nos basta con examinar la del partido nacionalista vasco. Nuestro partido comienza desde el pueblo. La voluntad del más insignificante afiliado, todos son iguales para nosotros, si prevalece en la mayoría, se sigue. ¿Conoce usted un caso parecido en los partidos políticos españoles? «En esa forma que usted dice, quizá no», me repuso. No, desde luego, le dije, porque el partido socialista que tanto alhueca la voz para hablar de democracia, no sé yo que consulte a sus Juntas Municipales para nada; y ni sé siquiera si las tiene. Es el Comité Ejecutivo el que decide. El Comité Ejecutivo que lo forman ocho señores que viven muy bien en Madrid. Y es que en España no se ha vivido nunca democráticamente, porque ha vivido en perpetua dictadura. Dictadura de los Austrias, dictadura de los Borbones, dictadura de Primo de Rivera luego; y hoy vosotros diréis si vivimos en un régimen de libertad.

Y puestos a hablar de estas cosas, hablaremos de los argumentos que se han tenido en Madrid para rechazar, no nuestro Estatuto, sino también el que un poco vergonzantemente presentaron las Gestoras más tarde. Había un desconocimiento absoluto sobre lo que pedíamos, como me dijo en cierta ocasión Miguel Maura, entonces ministro de la Gobernación y ahora no sé qué (risas). Las libertades individuales las dejábamos nosotros para el Estado central; aunque ya era dejar; y sin embargo nos llamaban cavernícolas, trogloditas y otras cosas parecidas. Y es que hay allí un sectarismo trasnochado. Hablando yo un día con un profesor de Munich acerca de estas cosas, de cómo plantean el problema religioso las izquierdas, me decía que allí no se acordaban ya de eso desde hace cuarenta años. Claro. Como que España lleva cuarenta años de retraso mental. Por eso, como nosotros estamos de vuelta para cuando ellos van, creen que estamos retrasados al ver que no andamos como ellos.

Leizaola, vuestro diputado, que es uno de los talentos más grandes que contamos y tiene siempre una estadística a mano para apabullar al contrario, les demostró una vez, para que no nos molestasen más de rezagados y de otras lindezas, al menos con justicia, que los socialistas y sindicalistas habían salido elegidos diputados de los sectores más ocultos, de donde el número de analfabetos es mayor; seguían luego los radicales socialistas, que, como si dijéramos, ya acertaban si quiera a saber el significado de las letras; los radicales, etc. Y veníamos nosotros luego. Es decir, que nosotros habíamos sido elegidos donde la masa de analfabetos es menor; pero allí no se convencía nadie. Se limitaban a decir, como único argumento, que éramos muy simpáticos.

Y voy a hablar también, a vosotras, mujeres, de lo que ocurrió con el voto femenino. Se había de conceder el voto a los 21 o a los 23 años. Pildain votó que el voto fuese a los 21; y los socialistas le aplaudieron. Les convenía eso, como nos convenía a nosotros. Luego votamos por los 23 años, ya que no se concedía a los 21. Entonces nos chillaron. Y como el voto era para hombres y mujeres, Guerra del Río increpó a los socialistas porque aceptaban el voto femenino: «No estáis viendo el «termómetros». Ese era el único argumento que había contra el voto femenino: Que nos beneficiaba a nosotros. Y claro que nos beneficiaba a nosotros. Y claro que nos beneficiaba. Como a los socialistas, porque sus mujeres son por el estilo que ellos. A los que no convenía era a los republicanos, porque, claro, sus mujeres rezan el rosario.

A nosotros, sí, repito, nos convenía, porque nosotros seremos buenos, pero vosotras mejores.

El señor Aguirre terminó su conferencia haciendo un llamamiento a las emakumes guipuzcoanas para que, siguiendo el ejemplo de las vizcaínas, ayuden a los menesterosos vascos, que por vergüenza no sabrán nunca pedir limosna. Dijo que con que esto fuera solo el producto de su conferencia, se daría por muy satisfecho.

Recibió al final una gran ovación que duró largo rato; y se concluyó el acto cantándose el Himno Vasco.

EN EL GRAN KURSAAL

:: APERTURA DE LA TEMPORADA DE CINE

Brillantísimas por la selecta concurrencia que acudió a ellas, resultaron ayer las funciones inaugurales de la gran temporada invernal de cine del Kursaal.

Era de esperar que así aconteciera. Los encantos del lindo teatro y la joya cinematográfica elegida con singular acierto para la gran apertura, tenían que revivir los esplendores mundanos de este gran centro de aristocracia y distinción.

«El Collar de la Reina», no defraudó por un solo momento el interés de la distinguida concurrencia. Y tanto por la sugestiva emoción de las escenas que a través de la cinta mantienen viva la atención del espectador, como por el lujo y fastuosidad del «atrezzo», el éxito más lisonjero coronó los esfuerzos de la organización gestora.

La célebre estrella de Importaciones Cinematográficas Jeffesson-Cohn, en su papel de Condesa de la Motte—protagonista de un episodio histórico apasionantes, tan ligado al trágico fin de una dinastía—sencillamente admirable.

Aunque por inesperadas dificultades de última hora, no funcionó el elegante Salón de The preparado, el público pudo comprobar durante los entreactos, que las atracciones complementarias ideadas por la Organización kursalista, responden a la tradición de buen gusto y «savoir faire» que distinguieron siempre al Kursaal.

Para mañana, domingo, se anuncia la repetición de «El Collar de la Reina» en las funciones de tarde y noche. Y a juzgar por el éxito que hoy ha logrado, no es aventurado predecir que el acontecimiento de hoy será superado.

No hemos de cerrar estas líneas, sin anunciar para muy en breve, sensacionales estrenos que han de consagrar, una vez más, los prestigios de nuestro primer centro mundano.

EN GUETARIA.

SUBASTA VOLUNTARIA

El día 12 del corriente mes, a las once y media, en el salón del Ayuntamiento de Guetaria se sacará a pública subasta la casa número 19 de la calle Mayor, de Guetaria, llamada del "Cirujano", al tipo de 14.000 pesetas. Consta el edificio de planta baja, tres pisos y desván, todo ello arrendado. Las condiciones para tomar parte en la subasta y demás pormenores, el Sr. Secretario del Ayuntamiento de Guetaria.

EN EL ATENEO

La Constitución vista por don Luis de Zulueta

Es democrática, parlamentaria, laborista, igualitaria y autonomista. Además es perfectible.

En el Ateneo, el diputado Luis de Zulueta disertó ayer sobre la Constitución y el porvenir político de España.

Recordó que hace unos meses habló en este mismo Ateneo con motivo del centenario de Mariana Pineda; y ahora volvía a hablar en vísperas del centenario del fusilamiento de Torrijos. Hace cien años el grito era «Constitución o muerte». Al cabo de un siglo, el problema es otro. Ya no hay que morir por una Constitución: ahora hay que vivirla, hay que encarnar esa Constitución realizando los principios que la distinguen, pues de lo contrario la Constitución será un trozo de papel.

Estamos en un viraje de la Historia; y esta nueva etapa será lo que todos queramos que sea. De aquí nuestra responsabilidad común, según sea el contenido que demos al nuevo régimen.

La nueva Constitución es democrática y parlamentaria, como lo son todas las que se han hecho después de la guerra, salvo la de Rusia, a pesar de cuanto se viene hablando de crisis de la democracia y de sus supuestos defectos como palabrera, retórica, incompetente e ineficaz en los casos de rápida actuación de gobierno. Y es que no hay sistema mejor que la democracia; y en vez de abandonarlo hay que trabajar por su mejora.

Lee la Constitución para explicar la soberanía del Parlamento, que en definitiva prevalece incluso sobre las facultades del Jefe del Estado.

Señala los peligros de la soberanía del Parlamento y la necesidad de evitarlos por medio de la voluntad de los electores, acabando con los amaños y falsificaciones.

Acerca de la condición de «República de trabajadores de todas clases», dice que esto no significa sino que el trabajo es un derecho y un deber para todos. El trabajo tendrá ahora carta de ciudadanía en España. Quien no lo tendrá es la vagancia, sea la del miserable o sea la del señorito.

Añadió que la Constitución es también igualitaria, pues reconoce los mismos derechos políticos a ambos sexos, así como equipara a todos los hijos, entre los que no puede haber ilegítimos, ya que en todo caso la ilegitimidad sería la de los padres.

Aludiendo a la cuestión religiosa, recordó su intervención parlamentaria diciendo que el Estado moderno no debe ser enemigo de ninguna Iglesia, pero sí defender la fortaleza del Poder contra los asaltos del fanatismo y las intromisiones de los ultramontanos. En la Iglesia hay que distinguir las actividades externas, las pedagógicas, sociales, o económicas, que exigen el control del Estado; y la parte espiritual, la íntima, que debe respetarse en el santuario inviolable de cada conciencia.

En cuanto al voto de la mujer, importantes fueron las republicanas lo consideran prematuro y por tanto peligroso, temiendo que esos cinco millones de votos nuevos desquicien la República desviándola hacia la extrema derecha. Pero el voto femenino aumentará la capacidad y el interés de la mujer por las cosas políticas. Un refrán alemán dice que «la casa del hombre es el mundo; y el mundo del hombre es la casa». Pero se ganaría mucho con que la mujer dilatara su mundo, interesándose por las cosas generales; y nada se perdería con que el hombre, sin abandonar su curiosidad universal, atendiese más la intimidad del hogar.

El nuevo régimen es también autonomista, como corresponde a la unidad y variedad de España. Es una grave transformación que a muchos inquieta. El orador confía en que saldrá bien. De todos modos, ninguna región tendrá mayor autonomía que la que tiene cualquier Estado de Norte América o del Reich alemán; la suficiente para desarrollar las energías locales y las actividades regionales. Pero este Estado compuesto necesita también un patriotismo compuesto. El problema, por lo tanto, es espiritual.

La Constitución tiene defectos, sobre todo desde el punto de vista de la técnica jurídica. Sus mejores amigos no podrían negarlo. Pero recordemos las palabras inaugurales de Besteiro: «No seamos con hacer una obra perfecta. Contentémonos con que sea perfectible». Por eso ha sido modificado el último artículo, para facilitar esa perfectibilidad; y sin necesidad de perturbadoras campañas revisionistas, la ley abre el camino a su revisión cuando así lo exija el interés nacional y la voluntad popular.

Pero la Constitución tiene también aciertos. Es un molde avanzado, moderno; y ahora hay que saber echar en él el bronce de nuestro entusiasmo para fundir la efigie de la futura España. Lo importante es que a una Constitución nueva, corresponda una nueva política. La antigua se hacía en las cámaras palatinas, en los despachos de los ministros y en las tertulias de los jefes. Ahora hay que hacerla en las bibliotecas y en la plaza pública, en el libro y en la calle, con el estudio y con la acción. Porque el problema es de cultura y de voluntad.

A A

El señor Zulueta, escuchado con gran atención, fué muy aplaudido. Lo había sido también al final de algunos pasajes, cuyo trémolo, acentuado por las maneras monásticas del orador, actuaba con inmediato efecto sobre los nervios del auditorio. Este no pudo ser más numeroso y halagüeño.

DESPUES DEL ATRACO

Continuan con actividad las diligencias policíacas y judiciales

La labor del Juzgado fué ayer muy activa. Después de haber estado la noche anterior conferenciando con el comisario y el gobernador, tomó ayer declaración a varios detenidos, se siguieron algunas pistas y se estudiaron todas las actuaciones, para dar nuevas direcciones a las diligencias.

La Policía, por su parte, a las órdenes del comisario señor Fernández Lozano, y la Guardia de Seguridad, a las órdenes del teniente don Félix Blázquez, siguen practicando toda suerte de investigaciones.

Todos estos trabajos se realizan con la natural reserva. Parece, sin embargo, que la pista de que ayer hablábamos acerca de unos desconocidos que no acudieron a dormir a la casa donde se hospedaban, no ha dado resultado, pues no se les ha podido dar alcance. Desde luego, no han vuelto a aparecer por dicho domicilio.

No parece que sea muy exacta la pista que se señalaba respecto a tres individuos que se hallaban en un bar céntrico. Dichos individuos hablaron con un chofer y éste dió las señas de los tres individuos en cuestión; y de lo actuado parece que se ha llegado a la consecuencia de que nada tuvieron que ver con el suceso de la calle de Hernani.

Desde luego, se había con insistencia de tres individuos que el día anterior de los sucesos recorrieron juntos distintos establecimientos. No se sabe si son los mismos individuos o personas que nada tienen que ver unos con otros. En un "garage" de marca conocidísima, tres sujetos de señas parecidas a las que se viene citando, preguntaron, para comprarlo, por un coche usado y descubierto. Añadieron que les era muy urgente; y como no se les pudo servir en el momento, se marcharon sin que hayan vuelto a aparecer.

La Policía siguió la pista de otros tres individuos, que, efectivamente, llegaron a comprar un coche de estas condiciones; pero se confirmó que les era necesario para su negocio. No se sabe si unos y otros individuos eran los mismos.

En cuanto a la presencia de una persona relacionada con el atraco a la Casa Lasarte, efectivamente se hallaba en San Sebastián; y al leer en los periódicos que se hablaba de él, se presentó en el Gobierno Civil espontáneamente; y también parece que nada tiene que ver con este suceso.

Por la tarde hubo un momento en que se creyó tener en las manos a uno de las autores del suceso. Una niña, testigo presencial del suceso, creyó reconocer a uno de los atracadores, indicando, además, que el día del suceso no llevaba la butaca que entonces tenía puesta. Dió detalles de la butaca que llevaba aquel día, y stos detalles coincidieron con una butaca que fué encontrada en los calabozos. Se buscó a uno de los malhechores que han estado detenidos y que permaneció en la celda del hallazgo; y al poco tiempo compareció. En él no reconoció la niña al atracador. Parece que esta diligencia no ha dado tampoco resultado eficaz.

Numerosos detenidos desfilaron ayer por el Gobierno Civil. Los calabozos se llenaron. Y después de prestar declaración, unos eran llevados a la cárcel y otros liberados. Por este procedimiento los calabozos fueron desocupados para las cinco de la tarde. Pero a las nueve de al noche ya había otra docena de detenidos. Algunos de ellos procedían de distintos pueblos.

A los que les había traído de Tolosa, donde se les detuvo después de una persecución de tres horas. Habían incurrido en contradicciones al declarar. Parece que se esperaba también a otro detenido en Oyarzun.

Las diligencias continúan con gran actividad.

LO QUE DICE EL GOBERNADOR

El gobernador civil al hablar por la mañana con los periodistas, se mostraba esperanzado de dar con los autores del crimen. Dijo que, además de las detenciones efectuadas, se había dispuesto otras de algún interés. Añadió que no quería dar más detalles por no entorpecer la labor policíaca.

Agregó el señor Galarza, refiriéndose a la recogida de armas, que se ratificaba en su propósito de conceder nuevas autorizaciones a las entidades que lo solicitaran y que ya se habían concedido algunas con carácter de urgentes.

LO QUE DICE EL COMISARIO

El señor Fernández Lozano se hallaba anoche muy satisfecho de la cooperación ciudadana que había encontrado en el vecindario, pues unos y otros aportaban cuantos detalles y señas creían tener en su poder.

Añadió que él tenía la vivísima esperanza de dar con los autores del crimen; y que para ello contaba con un gran entusiasmo y con el trabajo eficaz que le prestaban los agentes a sus órdenes.

Dijo también que había una persona, testigo presencial del suceso, que sostiene que en todo momento reconocería a los atracadores en cuanto los viera. Y esta seguridad es un motivo para poder dar con los autores del luctuoso suceso. "Ante dicha persona —dijo— voy haciendo desfilar todos los detenidos hasta que se dé con los autores."

Desde luego, puede afirmarse que cuando se cometió el suceso no había en las proximidades del establecimiento más que una sola persona, que es la que ha de reconocer a los autores del hecho; y a ello está dispuesto. También hay dos o tres personas más que pueden aportar algún detalle, pero no de tanta eficacia. Por lo demás, puede asegurarse que nadie más transitaba por aquella parte de la calle de Hernani cuando se cometió el crimen. La persona que ha de reconocer a los autores del suceso da detalles tan importantes como el del color de la pistola, que era splastada, y otros de gran importancia.

A A

Parece que de todas las detenciones efectuadas, una de ellas, que ya ingresó en la cárcel, tiene o se cree ha tenido, alguna participación muy importante en el suceso. Esta afirmación se mantiene desde hace dos días y hasta la fecha parece que no ha sido variada. Es el trabajo más importante de los realizados.

FUNERALES

En la iglesia de Santa María se celebraron ayer funerales por el alma del finado señor Cayuela. El templo estuvo lleno de personas, que de nuevo testimonian su afecto a la familia del finado, a la vez que servía para reiterar la protesta por el bárbaro atraco.

A A

La Directiva de Unión Republicana ha lanzado la idea de solicitar del Gobierno alguna concesión que aliviara la situación de la familia del señor Cayuela; pues, privados dela beza de familia, dueño que mantefa a su esposa e hijos jóvenes, la situación de éstos no será en adelante muy desahogada.

LA DIABETES

Se cura radicalmente con el VINO URANADO PESQUI, que elimina el azúcar a razón de un gramo por día, fortifica, calma la sed, evita y cura las complicaciones diabéticas. De venta en farmacias.

Semana de mantillas y velos

Legazpi, 1. — MERKIENA. — Teléfono 1.28.81.